

Familia

*Se habla mucho de mujeres separadas. Pero toda separación presupone la existencia de, al menos, dos partes; y en este caso, la otra parte, que hasta ahora casi siempre quedaba en la sombra, es el marido. El cual también tiene problemas, como señala en la entrevista que publicamos, perteneciente al libro de María José Ragúe *Proceso a la familia española* (Gedisa, Barcelona, 1979), Francisco Sabatés, presidente de la Asociación de Hombres Separados.*

TAMBIEN HAY HOMBRES SEPARADOS

MARIA JOSE RAGUE

FRANCISCO SABATES.—La Asociación nació como resultado de los problemas que tenía todo hombre separado, nació de una intercomunicación entre nosotros.

"Nuestros problemas fundamentales son la falta de comunicación, tenemos que tener en cuenta que la mayoría estamos un poco fustigados por muchos y diferentes problemas, esto hace que te nazca una falta de confianza que te lleve a la incomunicación con otras personas que no están en nuestra situación, y que por tanto no se hacen cargo. Entonces, cuando ha habido esta comunicación entre hombres separados hemos llegado a decirnos cosas que no las decíamos a otras personas porque parecían banales, como, por ejemplo, el que nos duele no poder ver a nuestros hijos porque hemos perdido la patria potestad.

—Desde luego, el porcentaje de hombres que pierden la patria potestad es mayor que el de las mujeres, porque éstas nunca la han tenido y por ello no la pueden perder.

—Completamente de acuerdo, te quiero significar con esto que es un problema que se vive; cuando yo oigo a una mujer que habla de este problema de la patria potestad lo entiendo, lo comprendo, lo vivo; entonces esto acompañado de que te has enterado de que tu hijo o tu hija, por ejemplo, ha hecho la Primera Comunión y no has sido invitado, te produce traumas psicológicos. Nos dijimos hay que legalizarlos, hay que hacer algo, hay que luchar, hacer divulgación. Se empezó sólo con un ideal: el divorcio, ésta era la lucha y el

fin de cuando nació la Asociación. Bajo mi punto de vista ésta no es la única finalidad, el único fin; queremos que cada uno solucione su propia vida, no tratamos de encauzar la vida de nadie. Creo que lo que debemos hacer es unir, unir y unir. Cada parte cuando cuenta su versión miente, no consciente, sino inconscientemente, porque cada uno cuando ve el problema lo ve deformado; si pudiéramos ser objetivos, nos daríamos cuenta de que los dos miembros de la pareja y muchas veces terceras personas son los culpables de las desavenencias del matrimonio.

—¿Tú crees que el matrimonio es una institución que podría funcionar bien?

Podría funcionar bien siempre que haya una comprensión y se abdicue un poco el ego. Generalmente, la gente está padeciendo una falta de saber obedecer, porque para mandar hay que saber obedecer, no podemos decir democracia si no hemos aprendido a ser demócratas.

—¿Cómo relacionas la obediencia con el matrimonio?

—No es cuestión de que el hombre diga tienes que hacer..., sino debemos hacer... No tiene nada que ver ni por qué perder masculinidad un hombre por hacer determinados trabajos dentro de una casa, la mujer también puede salir a trabajar, pero para muchas el trabajar les representaría perder la aportación marital de la pensión alimenticia y entonces encuentran más cómodo esta posición un poco pesada, pero que les hace que no tengan que doblar el lomo.

—¿Crees que cuando un marido ha consentido que su mujer se casara con él y no traba-

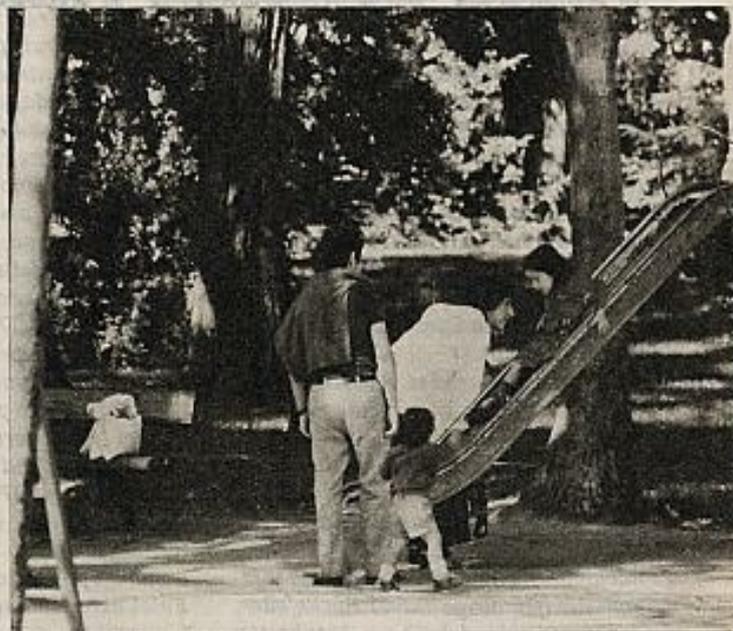
jara tiene derecho, una vez separados, a decirle que trabaje?

—Creo que en el momento en que dos personas se separan ninguna de ellas tiene derecho ni siquiera a hacer refle-

tiene por qué ponerse a trabajar. Las feministas cuando habláis con un hombre separado, estáis a la espera de cualquier cosa que pueda sonar a machismo, pero nada más lejos de mi mente.

—Cuando un matrimonio se separa, ¿con quién crees que deben vivir los hijos?

—Personalmente creo que es de sentido común que si la mujer no ha trabajado, no piensa trabajar, creo que los hijos deben quedarse con la mujer, pero que el régimen de visitas no sea este absurdo de cada quince días y de tal a tal hora, porque de común acuerdo es maravilloso que haya un padre que pueda ver a sus hijos un día que el hombre tiene tres horas libres y decirles: "¿Vamos al cine?"; se deben aprovechar también los momentos de euforia para comu-



Francisco Sabatés: "Pedimos el divorcio porque pensamos rehacer nues abogando por la separación".

xionar a la otra parte sobre qué le conviene o qué le deja de convenir, porque automáticamente cada uno de ellos se libera o se intenta liberar de esta atadura que quizá fue uno de los puntos conflictivos en su matrimonio. Si la mujer quiere trabajar, debe trabajar, si la mujer no ha trabajado y no se ve capacitada, si se ha casado a los veinte o veinticinco años con diez de matrimonio son treinta y cinco o cuarenta a la hora de buscar trabajo y se verá con serias dificultades si nunca ha trabajado. Si la mujer que se separa ha estado dedicada a su casa y a sus hijos, no

nicarlos de padres a hijos, porque a los hijos se les hace crecer con cariño y con amor, no con rectitudes de uno y cariño de otro como se está intentado hacer.

—¿Tú crees que la mujer cuando se casa debe trabajar?

—Si la mujer no está preparada para trabajar, no. Si la mujer se ha preocupado y se ha preparado, debe trabajar porque debe tener una independencia y esta independencia le dará más seguridades en sus juicios, en sus ideas y en sus pensamientos.

—En el caso de un matrimonio en el que la mujer no traba-

ja, ¿crees que el hombre debe seguir pasando la misma pensión a su mujer como si no se hubiera separado, o no?

—Las atenciones económicas de un hombre o una mujer pueden estar de acuerdo en esto o aquello, si la mujer no trabaja o no ha trabajado, si la mujer continúa teniendo al marido el mismo respeto que le tenía, si aquel dinero sirve para lo mismo que servía con anterioridad, si aquel dinero tiene que continuar siendo la fuente de lo que era con anterioridad, sí.

—Perdona, ¿estás diciendo que la mujer tiene que seguir siendo fiel después de la separación?

—No. Si aceptamos que el marido debe dar unas cantidades lo suficientemente fuertes como para que aquel ritmo de vida no se rompa, la mujer tie-

porque estas "porquerías" de los contactos físicos no le han interesado...

—Estás dando una imagen que no me parece real...

—Sí, así actúan todavía muchas mujeres; no han hecho ver a los hijos que hay necesidades fisiológicas ineludibles, y que no hablan de edades ni de sexo, hablan de necesidades fisiológicas simplemente. Por lo tanto, si aquello se rompe, no debe ni puede condenarse a un eterno ostracismo, porque para mí es un acto antinatural, y como tal acto antinatural no estoy de acuerdo con él.

—¿En la Asociación estás a favor o en contra de la familia?

—Totalmente a favor. Por esto nosotros pedimos el divorcio, porque pensamos en rehacer nuestras vidas; si no, continuaríamos abogando por una separación porque así la otra parte no puede casarse, pero queremos el divorcio para poder volver a casarnos.

—Espero que la familia evolucione en bien y para bien en comunicación, en comunión; no me importa, creo, pero no debe importarnos que un matrimonio tenga que pasar por una vicaría; no porque una persona haya pasado por una vicaría y haya firmado un documento ya se tiene preparada la patente de corso para hacer lo que le venga en gana, porque ya se está atado para toda la vida.

—Yo creo que la mejor unión es quizá esta inseguridad de pensar que esto se puede romper. Yo creo que los momentos más felices entre una pareja generalmente son aquellos de un noviazgo joven, abierto, sin limitaciones, que disfruten en cada momento de una comunicación entre ambos. La Iglesia me merece unos respetos en tanto y en cuanto me hable de funciones espirituales; en los problemas humanos una mujer y un hombre, como humanos, como padres, pueden entender mucho más de problemas de hijos.

—Yo diría que la mujer los pare, los cuida, los educa y los soporta mientras el padre se limita a mantenerlos y disfrutar de su compañía de vez en cuando, pero esto sería otra discusión y creo que los objetivos de vuestra Asociación y vuestra postura respecto a la familia quedan suficientemente aclarados.

EN EL NUMERO DE ABRIL DE TIEMPO de HISTORIA

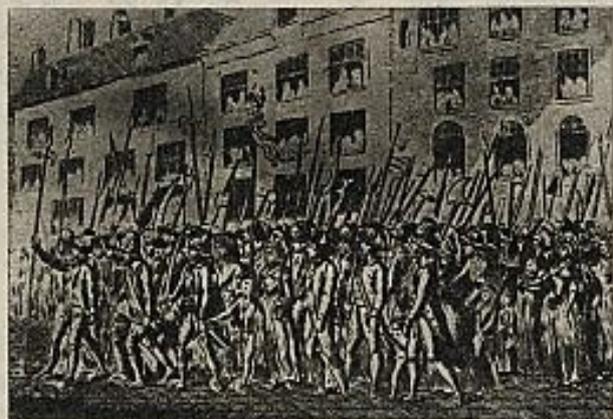
José A. Ferrer Benimeli

UN EJEMPLO DE REPRESION MASONICA:

Lo que no se ha dicho del general Aranda



La personalidad del general Aranda, recientemente fallecido, es contemplada en este trabajo a la luz de una exhaustiva investigación que aclara definitivamente su supuesta filiación masónica, causa aparente de su extrañamiento y posterior caída en desgracia. Sin olvidar su actividad política a favor de una restauración monárquica, en la persona de don Juan de Borbón, que sería probablemente la auténtica razón de la actitud hostil de Franco hacia él.



Nelson Martínez Díaz

EL PENSAMIENTO HISTORICO DE ARNOLD J. TOYNBEE Y LA CRISIS CONTEMPORANEA

La producción intelectual de Arnold J. Toynbee, cuyo exponente máximo ha sido el *Estudio de la Historia*, obra extensa y de enorme complejidad, ha provocado grandes discrepancias y fervorosas adhesiones. Haciendo gala de una sólida erudición y considerable capacidad para la organización de datos, la visión de la Historia que nos proporciona el autor inglés concibe la existencia de más de una veintena de civilizaciones cuyo origen, desarrollo y decadencia estudia en sus trabajos. Asimismo, sus libros contienen agudas reflexiones sobre nuestra época. En este artículo se examinan las líneas maestras de la construcción teórica de Toynbee, señalando, críticamente, las hipótesis que la fundamentan.

EN EL NUMERO DE ABRIL DE TIEMPO de HISTORIA



as vidas; de otra forma, seguiríamos

ne la misma obligación en dar las mismas cantidades a sus hijos. Que la mujer tenga que ser fiel después de la separación, un no rotundo, porque ambos tienen derecho a rehacer su vida.

—¿Tú crees que si la mujer contrae una nueva relación, esto va en perjuicio de los hijos?

—Más que de los hijos va en perjuicio de su propia imagen, porque como no ha sido hasta ahora lo suficientemente inteligente ha querido autodefinirse como una fuente de dulzura, de cuidado de la casa, de esmero y de fidelidad eterna,